



CENTRO DE ESTUDIOS
FOLKLÓRICOS
Universidad de San Carlos de Guatemala

El Sagrado Corazón de Jesús en el Mercado Colón de la ciudad de Guatemala

Deyvid Paul Molina

Presentamos a nuestros lectores la nueva denominación del Centro de estudios Folklóricos –CEFOL– a Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala.

El Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala fue creado el 8 de julio de 1967 por resolución del honorable Consejo Superior Universitario de la Universidad de San Carlos de Guatemala con el nombre “Centro de Estudios Folklóricos”; a lo largo del tiempo y de acuerdo al contexto social de distintos acontecimientos históricos se hace necesario realizar diferentes cambios, por ello, después de un trabajo conjunto entre investigadores, directores del Centro y otras unidades de la USAC, con el apoyo del Rector Ing. Murphy Olympto Paiz Recinos, el Consejo Superior Universitario conoce y aprueba, el 24 de julio de 2019, la nueva denominación de CEFOL a Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala –CECEG–.

En el boletín que tiene en sus manos aun encontrará el nombre de Centro de Estudios Folklóricos, esto se debe a que el artículo que se presenta, es resultado de investigaciones realizadas por sus autores en 2018, sin embargo a todo el equipo nos es grato dar la noticia que ahora nuestra unidad de investigación se denomina CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS CULTURAS EN GUATEMALA.



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



CENTRO DE ESTUDIOS
FOLKLÓRICOS
Universidad de San Carlos de Guatemala

El Sagrado Corazón de Jesús en el Mercado Colón de la ciudad de Guatemala

Deyvid Molina

Resumen

Es frecuente en Guatemala que los mercados tengan por protector espiritual al **Sagrado Corazón de Jesús**, práctica que fue adoptada primero por el Mercado Central de la ciudad de Guatemala, a finales del siglo XIX, y posteriormente a otros centros de abastos, entre ellos el **Mercado Colón**, ubicado en la 13 avenida, entre 6ta. y 7ma. calles de la zona 1 capitalina. En el referido mercado desde el decenio de 1960 se celebran los festejos al Sagrado Corazón de Jesús durante el mes de junio, en el que tradicionalmente es celebrado por la Iglesia católica. Novenas, misas, rezos, **rifas**, conciertos, comidas y bebidas, entre otras, forman parte de todo un acontecimiento entre los **locatarios** y clientes que forman parte del Mercado Colón, a tal grado que dicha **festividad** se convierte en un elemento que une a todos aquellos que participen en él, dejando por un momento las barreras sociales que son comunes en sociedades urbanas como la de la ciudad de Guatemala. En este trabajo el lector podrá encontrar una descripción de todas aquellas manifestaciones que giran en torno a la imagen del Sagrado Corazón de Jesús como patrono de uno de los mercados más importantes del centro histórico de la ciudad de Guatemala.

Palabras clave: Sagrado Corazón, Mercado Colón, rifas, locatarios, festividad.

Abstract

Is common in Guatemala, that the markets have as spiritual protector the **Sacred Heart of Jesus**, a practice that was adopted first by the Central Market of Guatemala City, at the end of the 19th century, and later to other food centers, between they **Mercado Colón**, located on 13th Avenue, between 6th and 7th streets of zone 1 capital. In the aforementioned market since the 1960s, the celebration of the Sacred Heart of Jesus began during the month of June, in which it is traditionally celebrated by the Catholic Church. Novenas, masses, prayers, **raffles**, concerts, food and drinks, among others, are part of an event among the **tenants** and customers that are part of the Mercado Colón, to such a degree that this **festival** becomes an element that unites everyone those who participate in it, leaving for a moment the social barriers that are common in urban societies such as Guatemala City. In this work the reader will find a description of all those manifestations that revolve around the image of the Sacred Heart of Jesus as patron of one of the most important markets of the historic center of Guatemala City.

Keywords: Sacred Heart, Mercado Colón, raffles, tenants, festival.

Introducción

Desde los albores de la humanidad, las transacciones comerciales han jugado un papel fundamental, ya que además de proveer de lo necesario para el consumo diario, han sido espacios que facilitan la interacción de personas de diferentes culturas y estratos sociales. Dentro del ideario religioso de los seres humanos siempre va a existir un ser supremo bajo el cual se acogen por determinadas situaciones, entre ellos la protección a los comerciantes, situación que en el caso de Guatemala desde el último tercio del siglo XIX, ha sido desempeñada por el Sagrado Corazón de Jesús.

En este trabajo se aborda la relevancia que el Sagrado Corazón de Jesús tiene en el Mercado Colón de la ciudad de Guatemala, del cual es patrón. Primeramente se hace una breve reseña de la importancia que los mercados han jugado en la vida de los guatemaltecos desde épocas inmemoriales. Seguidamente se hace una reseña histórica sobre el Mercado Colón, uno de los principales centros de abastos del centro histórico capitalino. Posteriormente se aborda la relación que posee el Sagrado Corazón de Jesús con los mercados, así como su patronazgo sobre el Mercado Colón. A continuación se desarrollará la importancia que el Comité Católico posee para que las celebraciones patronales se lleven a cabo. Finalmente se hace una descripción de las actividades festivas que se llevan a cabo en el mes de junio, para honrar al Corazón de Jesús.

Los mercados en la vida de los guatemaltecos

El intercambio de bienes y servicios ha estado presente en la vida de los guatemaltecos desde el período prehispánico. Distintos arqueólogos

e historiadores han hecho mención que dentro del área mesoamericana, había comunidades que sobresalían por la producción o elaboración de determinados productos, los cuales se comercializaban en amplias plazas al aire libre, las cuales “representaban la variada riqueza de la industria indígena, resumida en esos lugares desde todos los rincones y climas de Mesoamérica” (Thompson, 1995, p. 263).

Con el arribo de los conquistadores españoles a Guatemala en 1524, paulatinamente los productos comerciales mesoamericanos se fueron enriqueciendo con los traídos de Europa, entre ellos el trigo. Aparecen las monedas como mecanismos para pagar, aunque en muchas comunidades se siguió practicando el trueque. Algunos cronistas coloniales dejaron entre sus escritos referencias sobre los mercados, por ejemplo para inicios del tercer decenio del siglo XVII, el cronista irlandés, religioso dominico y quien posteriormente se convertiría al protestantismo, Tomás Gage, refiriéndose a las actividades comerciales del barrio de Santo Domingo en la ciudad de Santiago de Guatemala, indicó:

Allí se tiene todos los días un pequeño mercado, donde algunos indios pasan todo el día vendiendo frutas, hierbas y cacao, pero hacia las cuatro de la tarde está lleno durante una hora, donde las indias vienen a vender cosas delicadas a los criollos; como atole, pinole, palmitos cocidos, manteca de cacao hechos con maíz y un poco de carne de gallina o de puerco fresco sazonado con chile pimienta largo, que ellos llaman anacatumales (Gage, 1997, pp. 27-28).

Sin embargo, el centro de intercambio comercial más importante por más de dos siglos en Santiago de Guatemala, fue la Plaza Central o Plaza de Armas, sitio por el cual pasaron todas las mercancías

que de conformidad con la legislación hispana estaban autorizadas a comercializarse, al respecto:

Según las ordenanzas y regulaciones decretadas repetidamente desde el siglo XVI todos los alimentos (con la única excepción de las reses y ovejas) tenían que ser entregados y vendidos en el mercado central de Santiago, ubicado en la plaza mayor, sin la intervención de intermediarios (Lutz, 1984, p. 338).

Con el traslado de la destruida ciudad de Santiago de Guatemala al Valle de la Ermita, también lo hizo su plaza, la cual siguió fungiendo como el principal centro de intercambio y de abastos para la nueva metrópoli. Los productos se ofrecían a los compradores en improvisados puestos, llamados cajones, y según tradiciones orales, la mañana del 15 de septiembre de 1821, Dolores Bedoya de Molina usó uno de ellos para pedir a gritos que se declarara la independencia guatemalteca.

Sin embargo, fue hasta el decenio de 1860, en que se concibió la idea de construir un local formal que sirviera como mercado. El lugar elegido fue una plaza ubicada en la parte trasera de la Catedral Metropolitana, la cual entre 1780 y 1787 fungió como templo provisional y luego como cementerio, hasta que durante el gobierno de Mariano Gálvez, en 1832 dejó de funcionar como tal (Chajón, 2012, p. 92). La Gaceta de Guatemala, uno de los pocos periódicos de la época, en su edición del 27 de octubre de 1869, informó sobre la construcción de un mercado, al cual se le conoció como Cerna, en homenaje al mandatario de turno, Vicente Cerna. La obra estuvo a cargo del arquitecto Julián Rivera, quien la concluyó en 1871 (Chinchilla, 2002, p. 169), siendo inaugurada por el presidente Miguel García Granados. Con el tiempo cambió su nombre

por el de Mercado Central, que es como se le sigue llamando hasta el presente. El edificio fue dañado por los terremotos de 1917-1918 y 1976, este último fue el detonante para derribarlo y reemplazarlo por uno más grande, el cual fue estrenado en 1983, y al cual con el paso del tiempo se le han ido haciendo algunas modificaciones.

Sin embargo, en muchas comunidades del país, la forma tradicional de llevar a cabo el intercambio comercial de bienes y servicios, se sigue realizando en plazas o predios al aire libre, por ejemplo en Chichicastenango (Quiché) o San Francisco El Alto (Totonicapán), donde cada miércoles miles de comerciantes provenientes de varias regiones del país se dan cita para comprar desde un alfiler hasta ganado, lo cual lo convierte en el mercado al aire libre más grande de Centroamérica.

Se puede decir, que para los guatemaltecos, los mercados aparte de su sentido estrictamente comercial, son espacios de cohesión social, donde además se vive la multiculturalidad que caracteriza al país. Para muchas personas, especialmente en las áreas rurales, el ir los jueves o domingos a los mercados o plazas de las cabeceras municipales, es toda una actividad social, en la que incluso aprovechan para vestir sus mejores galas. Las visitas a los mercados, también son vistas como actividades recreativas, en las cuales se encuentran a familiares, amigos que pocas veces se ven, e inclusive son aprovechadas por los enamorados para jurarse amor eterno.

Reseña histórica del Mercado Colón de la ciudad de Guatemala

Los antecedentes del Mercado Colón se remontan al último tercio del siglo XVIII, cuando la ciudad de Santiago de Guatemala se traslada al

Valle de la Ermita. Para 1776, en el lugar que actualmente ocupa el Parque Infantil Colón, fue asignado para que sirviera como Plaza Mayor provisional, mientras se terminaba de diseñar la que fungiría como tal (Rodríguez, 2007, p. 93). En 1832, siendo presidente de Guatemala Mariano Gálvez, surgió la iniciativa de construir un teatro en la entonces llamada Plaza Vieja, sin embargo, el proyecto dio inicio veinte años después, siendo jefe de Estado Rafael Carrera.

La construcción del nuevo centro de entrenamiento estuvo a cargo del ingeniero alemán José Bekers, quien siguió el plan original de Miguel Rivera Maestre de 1832, al que le agregó un pórtico emulando al Partenón de Atenas, Grecia (Chajón, 2012, p. 103). La obra fue estrenada el 23 de octubre de 1859 y por haber sido construida durante el mandato de Rafael Carrera, se le conoció como “Teatro de Carrera”. La Gaceta de Guatemala con motivo de la inauguración ofreció una amplia reseña de tal acontecimiento, entre lo que se destaca:

Tales son el teatro y el paseo que hermocean hoy la Plaza-vieja, y que han convertido en uno de los sitios más interesantes de la Capital, lo que algunos años hace no era mas que un hacinamiento de escombros é inmundicias. El edificio y el paseo han costado 115,000 pesos, cantidad obtenida por contratas que sucesivamente se han hecho, bajo la base acordada en Agosto de 1852, y que está pagada en la mayor parte con sus intereses (Redactor, 1859, p. 3).

Cuando suben al país los gobiernos liberales, en 1871, el nombre del teatro es cambiado por el de “Nacional”. En 1892, en el marco del IV Centenario de la llegada de Cristóbal Colón a América, es bautizado como “Colón”, para conmemorar tal acontecimiento la comunidad italiana radicada

en Guatemala regaló una estatua del navegante, obra de Francisco Durini, la cual se colocó frente al recinto (Rodríguez, 2007, p. 94). El Teatro Colón fue el escenario para el estreno oficial del Himno Nacional de Guatemala, el cual tuvo lugar el 14 de marzo de 1897.

Por más de 50 años, el Teatro de Carrera o Colón fue el principal y más prestigioso escenario artístico de Guatemala, llegándose a presentar en él compañías teatrales, óperas, operetas, zarzuelas y las primeras bailarinas de ballet que vieron actuar los guatemaltecos, siendo Lochita Monzón, nacida en el país la última que danzó en 1917 en el tablado del teatro (De León, 2003).

Los terremotos de 1917 y 1918 dañaron el edificio, sin embargo, en 1920, el entonces presidente Manuel Estrada Cabrera ordenó su reconstrucción, siendo designado para tal tarea Luis Augusto Fontaine, quien lo reforzó con columnas de concreto. No obstante, al caer Estrada Cabrera las obras se suspendieron, para finalmente demolerlo, hecho que ocurrió el 30 de diciembre de 1924:

La dirección general de obras públicas nos ruega avisar a los lectores que mañana entre 7 y 8 a., se harán unos veinte disparos de dinamita en la plazuela del teatro Colón, para terminar de destruir las columnas que aún quedan en ese lugar. Se hace esta prevención para evitar alarmas, como sucedió últimamente, en particular entre los vecinos de ese barrio (Redactor, 1924, p. 7).

En 1934, el predio que ocupaba el teatro fue convertido en un improvisado mercado, en el cual de acuerdo a crónicas de la época permeaba la suciedad, cosa que no era ajena a los otros mercados de la ciudad de Guatemala. En

1945, siendo alcalde de la ciudad de Guatemala Mario Méndez Montenegro surgió la iniciativa de cambiar de lugar al Mercado Colón. Como dato curioso un rotativo de la época presentó una nota donde un lector sugería la posible ubicación del nuevo centro de abastos:

Damos a continuación la iniciativa de un lector sobre el lugar que se le podría dar al Mercado Colón, para terminar de una vez por todas el parche que constituye dicho mercado en el punto que se encuentra actualmente. Nos manifiesta que el Mercado Colón podría pasarse al local que ocupa la Comandancia de Armas, 13 avenida y 7ª. calle ya que de nada sirve por ahora y le logrará el cometido que se persigue. Quitado del lugar que ocupa el mercado, se podrá elevar un teatro –como el que estaba antes– o simplemente un parque, que ya vimos, por el que acaban de hacer frente al Centenario, cómo gana en apariencia un sitio de esa índole (Redactor, 1945, p. 9).

Al parecer la sugerencia llegó a las autoridades municipales, ya que al poco tiempo, otro diario, publicó en torno al tema:

En cuanto al antiguo cuartel número 3, será demolido para construir en él el local acondicionar el mercado de Colón, por cuya supresión del lugar donde se encuentra se ha clamado por todos los medios desde hace tiempo. Desde principios de este año se iniciaron los trabajos de demolición; a la fecha, en el interior del edificio se está terminando la obra y sólo se espera el traslado de las oficinas de la comandancia, para concluir totalmente e iniciar la construcción que es necesaria para la construcción del mercado. El alcalde Méndez Montenegro se ha dirigido al ministro de la Defensa, mayor Árbenz, para determinar lo relativo a ese traslado, en el menor plazo posible... La construcción del mercado de Colón, en local del viejo cuartel, será la primera obra municipal que emprenda con dinero de los

bonos que próximamente emitirá la comuna. Para ello, se cuenta ya con los 150,000 quetzales de bonos que ha obtenido el Crédito Hipotecario Nacional y sobre los cuales la municipalidad ya puede girar lo necesario para las erogaciones de la obra (Redactor, 1946, p. 1).

Sin duda alguna la principal razón por la cual se decidió cambiar el antiguo Mercado Colón a su actual emplazamiento, obedeció a las condiciones insalubres que reinaban en el mismo. Además las autoridades edilicias tomaron la decisión de que luego de que concluyeran los trabajos del nuevo mercado y su inminente traslado, en su lugar se construyera un parque destinado al ejercicio y recreación de la niñez y juventud:

El viejo edificio donde por varios años estuviera la Comandancia de Armas y que en los últimos meses se denominara Jefatura central de zona, ha sido completamente demolido para dar lugar a un mercado moderno cantonal que la municipalidad de la capital se dispone a construir en breve, eliminando el viejo y sucio mercado Colón, en cuyo predio se construirá un parque de gimnasia para los niños. Sabido es que el mencionado mercado Colón viene constituyendo uno de los más céntricos focos de inmundicia en nuestra capital y que por las necesidades del comercio doméstico se ha venido soportando a pesar de los graves perjuicios que acarrea para el vecindario y en general para la salubridad pública. De cumplirse el proyecto de la municipalidad capitalina, el barrio al que corresponde aquel sector oriente de la ciudad, generará con la referida construcción de un mercado moderno y la de un parque gimnástico que substituirá al lunar del mercado Colón (Redactor, 1946, p. 8).

El sitio asignado para la construcción del nuevo Mercado Colón, originalmente estuvo ocupado

por el Cuartel de Caballería, tal como aparece delimitado en planos de 1838 y 1870, para finalmente asignarlo como Comandancia de Armas (Chajón, 2012).

En octubre de 1946, el desaparecido diario El Imparcial, publicó una nota donde daba la noticia que la construcción del Mercado Colón finalizaría en febrero del año siguiente, indicando además la forma en cómo se iban a distribuir los locales, los trabajos fueron dirigidos por el ingeniero Manlio Giracca, al respecto:

Se anunció hoy que el mercado cantonal que sustituirá al de Colón y que se está erigiendo en el predio que ocupó la comandancia de armas, quedará terminado a fines de febrero próximo. De acuerdo con los planos, la construcción se hace por el sistema de mixto, con las características que enumeramos en seguida. Fachada sobre la 7ª. calle, 55 metros de longitud, con puerta principal, oficinas de control y bodegas. Sobre la 13 avenida tiene un frente de 99.83 metros de longitud en el cual estarán los apartamentos para tiendas exteriores, servicios sanitarios para mujeres y locales para bodegas. Sobre la 14 avenida tendrá 16 locales para tiendas. En el interior, sobre los costados, habrá 38 tiendas; 61 locales para cocinas y 506 puestos para vendedoras de frutas, verduras y comestibles en general. También con servicios sanitarios bien dotados. Ciento diez trabajadores, bajo la dirección del ingeniero Manlio Giracca, se ocupan en la obra de referencia (Redactor, 1946, p. 1).

No obstante, en febrero de 1947 los trabajos continuaban:

La construcción se está haciendo con hierro, ladrillo, cemento y arena de río, y será inaugurada en septiembre del año en curso. Los ventanales

y tornillos de hierro son hechos en la obra, a un precio, estos últimos, de 37 centavos, a diferencia de Q. 1 que cobran los importadores de esta ciudad (Redactor, 1947, p. 7).

Los trabajos siguieron durante todo 1947 y la primera mitad de 1948. Ya para julio, se tenía proyectada la conclusión del mercado cuyo valor final fue valorado en Q. 200000.00. Al respecto el diario El Imparcial publicó:

El mercado número 3, moderno, espacioso y cómodo, reverso de ese inmundo y antiestético lugar que se conoce como el “mercado de Colón” y al cual vendrá a sustituir, recibe los últimos toques para que entre en servicio a finales del mes que se avecina. Los trabajos de la importante obra se encuentran exactamente en la fase final como lo comprobamos ayer. Cuatrocientos cincuenta trabajadores, cuyo ajetreo esta diversificado aquí y allá, realizan las labores al mando del jefe de la construcción, señor Nicolás B. Granados, y bajo la supervigilancia del ingeniero Manlio Giracca, director de la obra desde su inicialización. El adelanto de los trabajos y el ritmo acelerado que se ha impuesto a la construcción, aun cuando sólo se labora en horas ordinarias, determinan la seguridad de que la obra quede finalizada el próximo mes, casi a los dos años de que se iniciaron los trabajos preliminares –septiembre de 1946– consistentes en la demolición del antiguo edificio que ocupó la comandancia de armas y que se efectuaron en un lapso de más de dos meses... Las cifras exactas del costo de la obra, será posible darlas al finalizar la obra, debido a que el costo original en que se estimó la obra fue aproximadamente de Q.100,000, cantidad que ha sufrido alteraciones, no sólo por algunos cambios introducidos sino por el alza de precio de materiales y obra de mano experimentada de dos años para acá. De este modo el costa total, hasta hoy se calcula

que será de Q.200000.00 aproximadamente, será dado a conocer en la fecha en que se ponga al servicio la obra, en la cual se ha preocupado intensamente el alcalde Méndez Montenegro (Redactor, 1948, pp. 1-9).

El nuevo mercado fue puesto al servicio del público el 14 de agosto de 1948. La ceremonia de inauguración fue presidida por el alcalde capitalino, Mario Méndez Montenegro, y por el arzobispo metropolitano, Mariano Rossell y Arellano:

Con el justo alborozo de las humildes locatarias y de quienes se empeñaron en hacer realidad un edificio que viniera a borrar de la vida ciudadana el inmundo y antiestético lugar denominado desde 1934 hasta la fecha “mercado de Colón”, hoy fue puesto al servicio el moderno y más grande mercado con que contará la ciudad o sea el número 3 que se yergue en el área que ocupó anteriormente la comandancia de armas. Los festejos de inauguración de la nueva obra, la cual se debe –no decirlo sería un acto de injusticia– a los afanes y al dinamismo del alcalde, bachiller Mario Méndez Montenegro, y de quienes con él han colaborado eficazmente en el mejoramiento del ornato de la “Nueva Guatemala de la Asunción”, se inició hoy a las 8.15 con la misa oficiada en el altar monumental erigido en el centro del propio mercado. Los oficios estuvieron a cargo del presbítero Mardoqueo García y durante el acto litúrgico estuvo presente el arzobispo de Guatemala, excelentísimo monseñor Mariano Rossell y Arellano. Al finalizar la misa, el arzobispo recorrió todas las dependencias del mercado para efectuar la bendición. En presencia del jefe del ejecutivo y de varios elementos del gabinete y de la municipalidad, el alcalde Méndez Montenegro hizo la declaratoria oficial de la inauguración del edificio, a las 10.30, después de que fuera ejecutado el himno patrio por la banda marcial. (Redactor, 1948, pp. 1-6).

Tal como se había anunciado en 1946, en el lugar que ocupó desde 1934 a 1948 el antiguo Mercado Colón, se proyectó la construcción de un parque infantil, el cual contaría con pistas para patinaje. Los trabajos fueron asignados nuevamente al ingeniero Manlio Giracca, tal como lo informó en su momento *El Imparcial*:

Un parque infantil, cuyo costo se estima aproximadamente en Q.60,000, será construido a partir de mañana, en el predio que ha venido ocupando el mal llamado “mercado de Colón”... El parque contará con varias pistas circulares enlazadas con pistas tangentes, todas destinadas para el deporte de los patines, y en el centro se levantará el edificio destinado a alojar una biblioteca infantil, la cual estará situada en una extensión de 298 metros cuadrados aproximadamente (Redactor, 1948, p. 1).

El parque infantil fue inaugurado el 25 de diciembre de 1948, juntamente con la biblioteca escolar, recuperándose nuevamente la escultura de Durini, regalo de la comunidad italiana en 1892 (Chajón, 2012, p. 103). Por ironías del destino, luego del terremoto del 4 de febrero de 1976, el parque fungió nuevamente como mercado, solo que esta vez acogió a vendedores del demolido Mercado Central, quienes abandonaron el lugar cuando este último fue reconstruido en 1983.

La vida del nuevo Mercado Colón no escapó a los problemas característicos de esos sitios de abastos, especialmente el crecimiento descontrolado de vendedores que se instalaron en las afueras del recinto. A finales de 1960 existía la preocupación del acelerado crecimiento del mercado, el cual cada vez se alejaba del que se había inaugurado dos decenios atrás, al respecto:

El crecimiento de la población y la vocación y necesidad de millares de guatemaltecos por el

comercio, fue apretando a los locatarios: el hacina-
miento de mercancía, y enseres y cuanto Dios creó
fueron ahogando el local, y su cupo rebasó luego a
las aceras que lo circundaban, amén de que en las
casas próximas se establecieron ventas y depósitos
de carga y cantinas, etcétera (Redactor, 1968, p. 3).

Por muchos años se extendió la problemática
actual y no fue hasta finales del siglo XX y prin-
cipios del actual en que se realizaron mejoras
significativas en beneficio de los inquilinos y
compradores, entre ellos la habilitación de la
llamada Plaza Nueva, sitio al cual en 2008 fue-
ron trasladados los locatarios que ofrecían sus
productos en las afueras del mercado.

Actualmente el Mercado Colón forma parte
de los 23 mercados municipales de la ciudad de
Guatemala, alberga alrededor de 400 locales,
distribuidos en 10 sectores: Plaza Mayor, Plaza
Nueva, carnicerías, cocinas, frutas y verduras;
aves vivas, ropa, pino y flores; zapaterías y piñate-
rías (Alarcón, 2018). También destaca la venta de
plantas medicinales, razón por la cual el mercado
es considerado por el investigador Byron García
como “un espacio de pervivencia de la medicina
tradicional” (García, 2017). El horario de atención
es de 6 de la mañana a 6 de la tarde.

Bajo el amparo del Sagrado Corazón de Jesús

En la mayoría de templos católicos es común
encontrar pinturas, esculturas o cromos con la
imagen de Cristo que muestra a los fieles su
corazón; dentro del catolicismo a esta represen-
tación se le llama el Sagrado Corazón de Jesús,
la cual de acuerdo al presbítero Marco Aurelio
González Iriarte, rector de la iglesia Beatas
de Belén de la ciudad de Guatemala, hace

referencia al amor divino que Jesucristo ha ma-
nifestado a la humanidad a lo largo de la historia
(González, 2017). Actualmente la devoción al
Sagrado Corazón de Jesús se encuentra amplia-
mente difundida en todo el mundo, sus orígenes
se remontan de acuerdo a algunos teólogos a los
primeros siglos del Cristianismo, sin embargo,
la misma va a tener a sus primeros exponentes y
devotos en la Edad Media, entre ellos los santos
Bernardo de Claraval, Matilde de Hackeborn,
Lutgarda y la más representativa, Gertrudis la
Magna, quien aseguró haber tenido visiones o
revelaciones en las cuales Cristo le infundió un
profundo amor a su corazón; también publicó
el libro *Insinuaciones de la Divina Piedad*,
por lo que es considerada una de las primeras
promotoras de la devoción al Sagrado Corazón
de Jesús.

Pero sin duda alguna, la popularización del
culto al también llamado Corazón de Jesús, se
debe a una religiosa de la orden de la Visitación,
la francesa Santa Margarita María Alacoque,
quien entre 1673 y 1675, tuvo una serie de re-
velaciones en las cuales Cristo le mostró el gran
amor que su Corazón Sagrado ha manifestado a
la humanidad, y de la cual solo recibió agravios
e ingratitudes. Jesucristo le pidió que dedicara
cada primer viernes posterior a la festividad
de Corpus Christi, día que sería aprovechado
para ofrecer penitencia en honor al desagravio
al Sagrado Corazón. Alacoque contó sus expe-
riencias a su confesor, el jesuita San Claudio
de la Colombiere, el cual prontamente cumplió
con lo solicitado por Jesús, siendo el primero en
consagrarse a la nueva devoción. Se sabe que
los jesuitas expandieron por Francia, Polonia
y España el culto al Corazón de Jesús, y esta
última nación la propagó por sus dominios en
América a lo largo del siglo XVIII.

En Guatemala, una de las primeras referencias documentadas lo constituye un acuerdo del 21 de marzo de 1747, emitido por el Ayuntamiento de la ciudad de Santiago de Guatemala, donde ordenaron que el 9 de junio del referido año, en el templo de la Compañía de Jesús se juraría la celebración anual de la festividad del Corazón de Jesús (Pardo, 1944, p. 161).

El culto al Sagrado Corazón de Jesús se afianzó primeramente entre las familias de la élite criolla de Santiago de Guatemala y de allí en el siglo XIX, los conventos y beaterios femeninos jugaron un papel trascendental en la consolidación de la devoción, en donde las religiosas y beatas solicitaban licencias para poder realizar novenas y oraciones al Corazón de Jesús. En 1813, surgió la Sociedad Filarmónica del Sagrado Corazón de Jesús, que tenía como finalidad el desagravio a Cristo que los músicos cometían durante las celebraciones religiosas. Ya para esa época en pueblos del altiplano indígena y en la suroriente se tienen registros de cofradías, hermandades y arte sacro dedicados al Corazón de Jesús. En la segunda mitad del siglo XIX sobresale la figura de la Beata Encarnación Rosal, quien tuvo visiones de Cristo ordenándole instituir una festividad en honor a los dolores internos de su Corazón, misma que se ha llevado a cabo de manera interrumpida en el Beaterio de Belén, de la ciudad de Guatemala desde 1857 hasta la fecha. Finalmente, en junio de 1895, la Arquidiócesis de Guatemala fue consagrada al Sagrado Corazón de Jesús, convirtiéndose en el tercer país del mundo en hacerlo, marcando de esa forma la etapa de los orígenes a dicha devoción cristiana (Molina, 2018).

En el país existe la particularidad que el Sagrado Corazón de Jesús es uno de los patronos frecuentes de varios mercados, especialmente en la ciudad

capital. La historiadora Artemis Torres hace mención que en los mercados Central, Colón, La Reformita, El Guarda y el anexo a El Granero, tienen entre sus patronos al Sagrado Corazón, celebrándolo en fiestas movibles, especialmente en el mes de junio, realizando para tal ocasión varias actividades, entre ellas novenarios, misas, conciertos, bailes con marimba y otros instrumentos. Torres asegura que dicho patronazgo sobre los centros de abastos guatemaltecos, se originó durante la Reforma Liberal de 1871, específicamente cuando se inauguró el Mercado Central, ya que: “en esta época se desarrolló como nuevo ícono El Sagrado Corazón de Jesús, que era la figura católica más conocida en aquellos tiempos. Representaba el sentido de la Iglesia triunfal y armonizaba su coexistencia con la ciencia (Torres, 2013, p. 9).

El Sagrado Corazón de Jesús, patrón del Mercado Colón

Sin duda alguna siguiendo el ejemplo del Mercado Central, en tomar como patrono al Sagrado Corazón de Jesús, otros centros de abastos, entre ellos el Mercado Colón, lo imitaron. Se cuenta que al poco tiempo de inaugurado el mercado se formó un comité, el cual dentro de sus primeras funciones compró una imagen del Sagrado Corazón, la cual de acuerdo a Nadia Abrego, miembro del referido comité, es obra del reconocido escultor Julio Dubois (1880-1960). La escultura es de madera, posee gonces y cabellera tallada. Se cuenta que antiguamente era procesionada en el interior del mercado durante el día de su festividad, sin embargo, esto se ha dejado de hacer, posiblemente para proteger a la imagen de cualquier daño.

Cuentan las actuales integrantes del Comité Católico que la llegada de la imagen fue motivo

de gran alegría para los inquilinos, quienes prontamente lo tomaron como su santo patrono. Para albergar a la escultura se mandó a construir una pequeña capilla en la parte superior de un arco, el cual une dos sectores del primer nivel del edificio del mercado, quedando su vista al alcance de vendedores y compradores.

Por muchos años junto a la imagen del Sagrado Corazón estuvo un grabado enmarcado dentro de un cuadro, del cual se asegura es más antiguo que la escultura. Durante el mes de junio cuando se aproximaban las festividades y por iniciativa de Cristina Paz, se tenía por costumbre que dicho cuadro recorriera uno a uno los puestos solicitando ofrendas para poder sufragar los gastos de la fiesta. Actualmente el cuadro se encuentra en el sector de verduras y su cuidado está a cargo de la señora Juana Yaquí, quien ha sido presidenta del Comité del Mercado (distinto al católico).

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús está fuertemente afianzada en el Mercado Colón y hay personas tanto inquilinos como clientes que aseguran haber obtenido milagros por su intercesión. Una colaboradora comentó que por mucho tiempo un señor acudía a rezar frente al cuadro solicitando obtener un empleo, petición que con el tiempo le fue concedida (Yaquí, 2018).

Para los inquilinos contar con el patronazgo del Sagrado Corazón es motivo de alegría y bendición, al respecto: “Tuvimos la dicha que a nosotros nos tocara como patrón al Sagrado Corazón, definitivamente porque Él es misericordioso y es por eso que ha de existir un propósito para nuestras vidas” (Alarcón, 2018).

Como dato curioso se cuenta que hay personas que no siendo católicas participan de las actividades

en honor al Sagrado Corazón, ya que consideran que dicha devoción facilita una buena hermandad entre los locatarios: “Somos una comunidad, una familia, estamos en el mercado y tenemos que apoyarnos”. Por lo anterior se puede decir que la figura del Sagrado Corazón de Jesús es un mecanismo para permear la cohesión social de las personas que forman parte del Mercado Colón.

Comité Católico

Como se comentó con anterioridad, luego de la inauguración del Mercado Colón se fundó un Comité Católico, el cual tendría entre sus funciones velar por la imagen del Sagrado Corazón y realizar su festividad. Entre sus primeras integrantes figuran los nombres de Ingracia Paz, Jesús Larrazábal, Marta y María Meda (Torres, 2003, p. 41) quienes fueron las responsables de la compra de la imagen del santo patrón.

Para 2018 el comité estaba integrado por: Silvia Pérez Anleu, Nadia Abrego, Aura Pérez, Juan Gómez y Beatriz Alarcón, quienes asumieron en 2015, sin embargo, ya habían colaborado con otros comités, tal como lo expresó una de ellas:

Desde hace cinco años estamos en este comité, siempre hemos apoyado, apoyamos a doña Lety Campos, Cristina Paz y Carmen Castellanos, después de que ellas fallecieron doña Lety agarró el comité y desde hace cinco años que ella dejó lo agarramos nosotros (Abrego, 2018).

El comité se encarga del cuidado de la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, tratando de cambiarle constantemente las flores que le son ofrecidas por sus devotos, por su parte la señora Silvia Pérez, diariamente le coloca veladoras. El Comité Católico también organiza la festividad del

Corazón de Jesús, así como la del 15 de enero, día del Señor de Esquipulas, el segundo patrono del mercado. Cuentan que son apoyados por todos los inquilinos, quienes dan lo que tienen a su alcance y gracias a todos ellos logran que los festejos patronales sean un rotundo éxito.

Tanto Alarcón como Abrego, comentaron que dentro del comité reina la unidad y la organización, cualidades que han sido ampliamente elogiadas por el resto de inquilinos. El Comité Católico tampoco ha sido indiferente hacia los actuales problemas sociales y desastres naturales de los cuales el país ha sido víctima. Por ejemplo, en enero de 2015, cuando se anunció que el Hospital General San Juan de Dios se encontraba sin víveres, prontamente se organizaron y llevaron lo recaudado, sin embargo, en declaraciones dadas a la prensa por la entonces vicepresidenta de la nación, Roxana Baldetti, quien aseguraba nunca haber recibido el donativo de los locatarios del Colón, el Comité citó a medios de comunicación para refutar lo declarado por Baldetti. Finalmente la vicemandataria aceptó su error y se disculpó con el Mercado Colón. En junio de 2018, luego de la erupción del Volcán de Fuego el 3 del referido mes, la señora Beatriz Alarcón tuvo la iniciativa de solicitar de puesto en puesto ayuda para los damnificados por la catástrofe, la generosidad no se hizo esperar, llevándola ellos mismos a uno de los albergues instalados en el departamento de Escuintla.

También el comité participa en distintas actividades de la religiosidad popular del Centro Histórico, ya que debido a la ubicación del Mercado Colón frente al edificio pasan varios cortejos procesionales, entre ellos el de Jesús Nazareno de los Milagros del cercano templo

de San José, en su procesión del Silencio del jueves siguiente al Miércoles de Ceniza; así como las de las vírgenes de Concepción y Guadalupe que salen en el mes de diciembre de Catedral Metropolitana y del Santuario de Guadalupe, respectivamente. Para tales acontecimientos elaboran alfombras de aserrín y pino, con materiales que son donados por los locatarios. También ha elaborado el Nacimiento que se le coloca anualmente en la Plaza Grande del mercado, contando siempre con la ayuda del resto de sus compañeros.

El Mercado Colón celebrando al Sagrado Corazón

Siguiendo la tradición que marca la Iglesia Católica, el mes de junio fue dedicado a las celebraciones al Sagrado Corazón de Jesús en el Mercado Colón. Beatriz Alarcón, miembro del Comité Católico, informó que en antaño los festejos iniciaban con las primeras comuniones de los hijos de los vendedores y la misa solemne, el día principal. A inicios del presente siglo una de las personas que se encargaba de la organización de los festejos patronales era la señora Carmen Castellanos, quien con anticipación organizaba rifas y vendía refacciones, con la finalidad de recabar los fondos que se destinarían a las diferentes actividades (Torres, 2003, p. 42).

Actualmente la festividad del Sagrado Corazón se planifica con un mes de anticipación, dando inicio con las rifas, para tal efecto los integrantes del Comité Católico elaboran listas que son repartidas entre todos, las cuales están integradas por 25 números para venderlos a Q1.

Unos días antes del principal del Sagrado Corazón, la imagen es bajada del sitio que la resguarda

y es colocada en un lugar especial donde recibirá la visita de sus fieles. Desde hace varios años el Comité Católico ha contado con los servicios del señor Antonio Herrera para que realice el altar donde se colocará la imagen del patrono, en el cual no pueden faltar las flores, las cuales son compradas en el Mercado La Terminal, zona 4. El altarero también viste a la escultura patronal. El trabajo de Herrera es calificado como excelente y ha recibido buenas críticas por parte de locatarios y clientes del Mercado Colón.

El día principal de la festividad del Sagrado Corazón, que es movable, pero que siempre se procura sea viernes, el mercado luce sus mejores galas, cada uno de los 10 sectores se encarga de adornar sus respectivos locales. Los piñateros elaboran los adornos, generalmente de papel de china en colores rojo y amarillo, que son los del Sagrado Corazón de Jesús.

Al igual que en años anteriores el día principal por la mañana se oficia una misa en el mercado, la cual en ocasiones ha sido presidida por el rector del Santuario Arquidiocesano del Señor San José. Al finalizar la misa es común que a los asistentes se les repartan cromos con la imagen del santo patrono, los cuales en el caso de los locatarios son puestos en sus locales para ser venerados durante el resto del año.

Luego de la misa la festividad es amenizada por un grupo musical. Se cuenta que antiguamente llegaba una marimba llamada del Rosario, el dueño era una persona conocida como Don Mario. El Mercado Colón ha tenido la particularidad de celebrar a su santo patrono dos días seguidos: viernes y sábado, por lo que en antaño el último día de la fiesta se tocaba música de arpa, violín y bandolón. En algunas ocasiones también se

contó con la participación del pianista César Augusto Hernández “Dedos de Oro”. Con el nuevo comité se ha contratado por varios años a Julio y su Grupo Sensación, originarios de la zona 3 capitalina, quienes con su arte deleitan durante los dos días a inquilinos, compradores y visitantes.

Por la tarde del día viernes se llevan a cabo las rifas, los premios que son sorteados son entre otros: vajillas, licuadoras, arroceras, ollas, los cuales han sido comprados por el comité y en algunas ocasiones donados por otros inquilinos o compradores del mercado.

Una vez finalizadas las rifas se procede al baile social en el interior del recinto. Durante los dos días de festividades reciben además las visitas de locatarios de otros mercados capitalinos, entre ellos: Central, Jocotales, de la Florida y La Presidenta, quienes no dejan de sorprenderse por la forma en que el Mercado Colón festeja a su patrón, situación que ha prevalecido a lo largo de su historia, tal como lo comentó una antigua vendedora de otro centro de abastos:

La fiesta del Corazón de Jesús se celebraba en los mercados Central y Colón allá por finales de los años cincuenta, yo trabajaba en el primero y era muy alegre, pero, también lo era la del Colón, ya que duraba, creo que todavía dura dos días... llegábamos a saludar a las compañeras y a veces a bailar bonitas piezas en marimba (Muñoz, 2018).

Desde hace algunos años el Comité Católico ofrece luego de las rifas de la tarde, un brindis entre todos los asistentes, como muestra de homenaje al Sagrado Corazón de Jesús.

El sábado la fiesta continúa, siempre amenizada por el grupo musical contratado y finaliza con

una refacción que es patrocinada por el Comité Católico como agradecimiento por haber llevado a feliz término una celebración patronal más, que ha sido del agrado de inquilinos y clientes:

La fiesta del Sagrado Corazón de Jesús es muy alegre, hay música, rifas, rica comida, es un momento que a nosotros los que vamos a comprar nos saca de la cotidianidad, nos hace olvidar por un momento de nuestros problemas, y qué mejor que es para honrar a Jesús, que es a quien debemos lo que somos y tenemos. Me gusta mucho venir a la fiesta del mes de junio, y también cuando puedo vengo a la del Señor de Esquipulas. ¡Son bonitas actividades! (Catú, 2018).

Al terminar la festividad del Sagrado Corazón empiezan los preparativos para el día de Esquipulas, que cual tendrá lugar el 15 de enero del año siguiente, con características similares a la del patrono principal.

Comentario final

El Mercado Colón de la ciudad de Guatemala, además de ser un centro de intercambio comercial, es un espacio donde confluyen diferentes mundos, especialmente durante su festividad patronal en el mes de junio dedicada al Sagrado Corazón de Jesús. Manifestaciones de fe y devoción se suscitan durante los dos días que lleva la celebración, donde tampoco puede escapar el espacio profano, representado fundamentalmente por la música y comida. Durante esos momentos se olvidan las diferencias que puedan existir entre los inquilinos, todos se hermanan por un fin en común, el patrono. No se escatima en gastos y esfuerzos, todos dan lo que está a su alcance. Los clientes frecuentes también son actores que participan de todo el jolgorio con que los locatarios dan agradecimiento a su patrono por sus trabajos,

por la salud de ellos y de sus seres queridos. También es un momento en que los arrendatarios del Colón fraternizan con compañeros de otros mercados, donde pueden conversar sobre problemas que les son comunes, así como festejar sus triunfos y alegrías. Por todo lo anterior se puede decir que la festividad del Sagrado Corazón de Jesús del Mercado Colón es una expresión donde se vive la cohesión social, donde se practica la interculturalidad, lo cual la constituye en una de las expresiones que forman parte de la religiosidad popular de los pueblos guatemaltecos.

Referencias bibliográficas

- Chajón, A. (2012). *Por los Senderos de la Nueva Guatemala de la Asunción*. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Chinchilla, E. (2002). *Historia del arte en Guatemala*. Guatemala: Museo Popol Vuh.
- De León, H. (2003). *Crónicas para la historia de la danza teatral en Guatemala (1859-1918)*. Guatemala: Editorial Cultura.
- Gage, T. (1997). En *Los viajes de Tomás Gage a la Nueva España Guatemala*. Artemis Edinter.
- García, B. (2017). *El Mercado Colón, un espacio de pervivencia de la medicina tradicional*, *Boletín La Tradición Popular* No. 223. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Lutz, C. (1984). *Historia Sociodemográfica de Santiago de Guatemala 1541-1773*. Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica.

Molina, D. (2018). Orígenes de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en Guatemala. *Tradiciones de Guatemala No. 89*, 46-77.

Pardo, J. (1944). *Efemérides para escribir la historia de la muy noble y muy leal Ciudad de Santiago de los Caballeros del Reino de Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional.

Rodríguez, J. (2007). *Las plazas, plazuelas y parques del actual Centro Histórico de la Nueva Guatemala de la Asunción, su origen y desarrollo (siglos XVIII, XIX y XX)*. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Thompson, E. (1995). *Grandeza y decadencia de los mayas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Torres, A. (2003). *Santos Patronos Íconos de devoción popular en los mercados del centro histórico de la Nueva Guatemala de la Asunción*. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Torres, A. (2013). *Descripción santoral de devoción popular en algunos mercados de la ciudad de Guatemala*. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Referencias Hemerográficas

Redactor (5 de noviembre de 1859). Teatro de Carrera. Guatemala: Gaceta de Guatemala, p. 3.

Redactor. (30 de diciembre de 1924). Detonaciones con dinamita. Guatemala: El Imparcial, p. 7.

Redactor. (27 de marzo de 1945). Iniciativa para nuevo lugar del Mercado “Colón”. Guatemala: Nuestro Diario, p. 9.

Redactor. (20 de agosto de 1946). Demolerán el Cuartel Número 3: Será el Local del Mercado Colón. Guatemala: El Imparcial, p. 1.

Redactor. (7 de septiembre de 1946). Nuevo mercado cantonal se construirá. Guatemala: Nuestro Diario, p. 8.

Redactor. (29 de octubre de 1946). A fines de febrero pasará el Mercado Colón a su nuevo local. Guatemala: El Imparcial, p. 1.

Redactor. (18 de febrero de 1947). Moderno Mercado Colón y Colector Gigante. Guatemala: El Imparcial, pp. 1 y 7.

Redactor. (8 de julio de 1948). Hermoso mercado que sustituirá al Colón. Guatemala: El Imparcial, pp. 1 y 9.

Redactor: (14 de agosto de 1948). Espléndido mercado ostenta la capital. Guatemala: El Imparcial, pp. 1 y 6.

Redactor: (16 de agosto de 1948). Parque Infantil en donde ha estado el Mercado “Colón”. Guatemala: El Imparcial, p. 1.

Redactor: (5 de febrero de 1968). El Mercado de Colón. Guatemala: El Imparcial, p. 3.

Entrevistas a colaboradores

Abrego, N. (11 de junio de 2018).

Alarcón, B. (11 de junio de 2018).

Catú, R. (8 de junio de 2018).

González, M. (11 de 8 de 2017).

Muñoz, R. (25 de junio de 2018).

Yaquí, J. (11 de junio de 2018).



Foto 01. Ventas improvisadas en la plaza del antiguo Teatro Colón capitalino. Primera mitad del decenio de 1940, Colección Particular.



Foto 02. Fachada del actual Mercado Colón, 13 avenida y 7 calle de la zona 1, ciudad de Guatemala. Foto del autor.



Foto 03. Imagen del Sagrado Corazón de Jesús, patrono del Mercado Colón. Foto del autor.



Foto 04. Sitio que ocupa la venerada imagen del Sagrado Corazón de Jesús en el Mercado Colón. Foto del autor.



Foto 05. El Sagrado Corazón de Jesús en su altar durante la festividad de 2016. Foto del autor.



Foto 07. La señora Juana Yaqui y su esposo tienen a su cargo el cuidado de un antiguo cuadro con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Foto del autor.

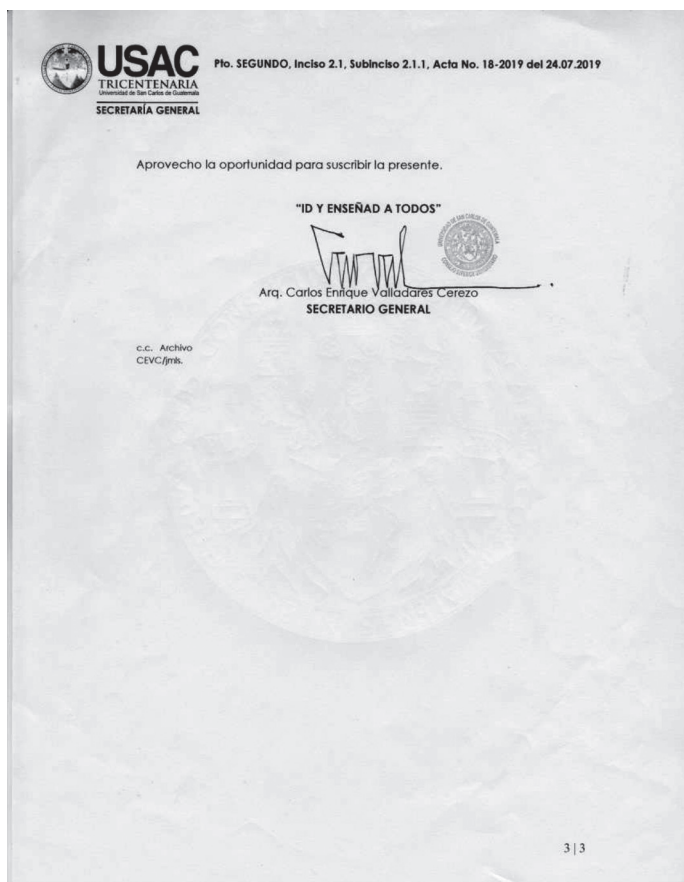
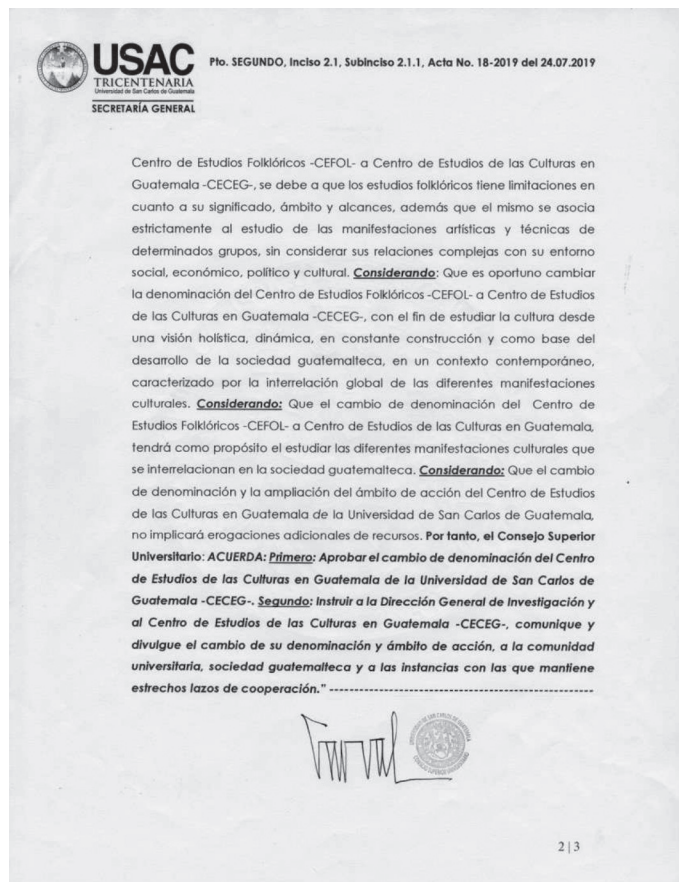
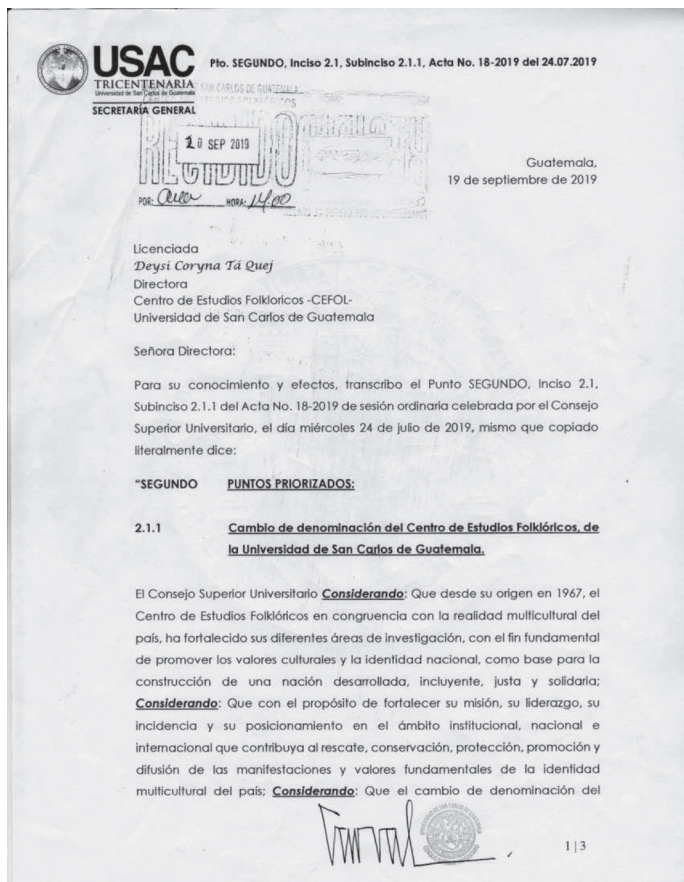


Foto 06. Las festividades patronales del Mercado Colón durante varios años han sido amenizadas por la música de Julio y su Grupo Sensación. Foto del autor.



Foto 08. Señoras Silvia Pérez Anleu, Nadia Abrego, Beatriz Alarcón y Aura Pérez, integrantes del Comité Católico, quienes tienen a su cargo dirigir las actividades festivas en honor al Sagrado Corazón de Jesús. Foto del autor.

ACUERDO DEL CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO QUE APRUEBA EL CAMBIO DE DENOMINACIÓN



Esta publicación fue impresa en los talleres gráficos de Serviprensa, S.A. en el mes de diciembre de 2019.
La edición consta de 500 ejemplares en papel bond 80 gramos.



Directorio

Autoridades Universidad de San Carlos de Guatemala USAC

Rector

Murphy Olympo Paiz Recinos

Secretario General

Carlos Enrique Valladares Cerezo

Director General de Investigación

Felix Alan Douglas Aguilar Carrera

Director del Centro de Estudios Folklóricos

Miguel Ángel Chacón Véliz

Deysi Coryna Tá Quej

Investigadores titulares

Aracely Esquivel Vásquez

Aníbal Dionisio Chajón Flores

Deyvid Paul Molina

Abraham Israel Solórzano Vega

Byron Fernando García Astorga

Investigadores interinos

Xochitl Anaité Castro Ramos

Ericka Anel Sagastume García

Erick Fernando García Alvarado

Diagramación de interiores

Evelyn Ralda

Montaje de cubiertas

Dirección General de Investigación

Fotografía de portada

Imagen del Sagrado Corazón

Deyvid Paul Molina

Avenida La Reforma 0-09, Zona 10

Teléfonos: 2231-9171 / 2361-9260 / 2360-3952

e-mail: cefol@usac.edu.gt

Web: <http://cefol.usac.edu.gt/>

Facebook: Centro de Estudios Folklóricos USAC